



AB2/772 (1310)

Buenos Aires, 14 de junio de 1972.

Señor Ministro:

ASUNTO:
Conexiones entre
tupameros y
terroristas
argentinos.

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro para comunicarle que de acuerdo con informaciones recogidas en esferas autorizadas del gobierno argentino, éste se habría incautado en los últimos días de distintos documentos que, sumados a otros elementos de juicio reunidos por varios organismos de seguridad, revelan las conexiones existentes entre el movimiento de nuestro país "tupameros" y agrupaciones también subversivas o terroristas argentinas.

Siempre a estar a lo que se ha podido saber, las actividades entre ambos grupos u organizaciones están orientadas por un denominado "Comité de Asuntos Internacionales" (CAI) constituido por el mencionado movimiento uruguayo, a través del cual se materializan sus relaciones con el exterior y una serie de objetivos insurreccionales en el continente.

Un anexo

Se acompaña a la presente nota, un recorte periodístico de "La Nación" de hoy que se refiere al mencionado informe.

EP/ng

Reitero al señor Ministro las seguridades de mi más alta consideración.

Al señor Ministro de Relaciones Exteriores,
Dpctor don JOSE A. MORA OTERO.

ADOLFO POLLE MARTINEZ
Embajador

MONTEVIDEO

Conexiones de los tupamaros en nuestro país

En distintos medios informativos circuló ayer un informe referido a la vinculación de los organismos sediciosos que operan en nuestro país con la organización de los tupamaros del Uruguay, a la vez que sobre las conexiones de este grupo con los restantes países del continente.

Tales actividades —señálase— se hallan canalizadas por el denominado Comité de Asuntos Internacionales (CAI), aparato orgánico constituido por la aludida organización extremista con el objeto de sistematizar sus relaciones con el exterior y materializar una serie de objetivos insurgentes a nivel continental, a saber:

Mantener y desarrollar relaciones con gobiernos en el siguiente orden prioritario: Cuba,

Chile, Perú, Ecuador, Argelia, Corea del Norte, República Árabe Unida, Vietnam del Norte, Unión Soviética y Pekín. Procurar apoyo logístico de algunos de esos gobiernos (armas, alojamiento y atención de elementos combatientes, cursos de especialización, etc.). Desarrollar y fortalecer los vínculos con los movimientos o gobiernos más cercanos a su radio de acción geográfica, en el siguiente orden prioritario: Argentina, Brasil, Chile (considerado puente de aprovisionamiento logístico y base de operaciones para sus combatientes), Bolivia, Perú y Ecuador. Formar en algunos de esos países grupos de trabajo destinados a captar y extender el marco de la influencia alcanzada en el

(Cont. en la pág. 10; col. 1)

Conexión de tupamaros

(Cont. de la pág. 1; col. 3)

Uruguay. Extender el radio de su acción operativa en unos 30 o 40 kilómetros fuera del perímetro natural (Uruguay). Efectuar controles y chequeos de todas las vías de entrada y salida del Uruguay. Crear nuevas rutas y reunir toda información disponible respecto de horarios de trenes, compañías de autobuses, vapores, aviones, balsas y acontecimientos de relevancia turística como podrían ser la Fiesta de la Vendimia en Mendoza, Festival Folklórico de Cosquín, Córdoba, etcétera.

Fortalecer sus relaciones con las organizaciones armadas clandestinas que operan en el país: Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), Montoneros y Descamisados. Concretar prioritariamente con tales organizaciones cuatro aspectos considerados sustanciales: a) Provisión y tráfico de armas, b) apoyo financiero recíproco, c) movilización de elementos combatientes, y d) establecimiento de una red clandestina de inteligencia en ambos países (el Uruguay y la Argentina). Montaje en territorio argentino de una base de operaciones similar a la que actualmente disponen en Chile.

En nuestro país

El accionar desplegado y actividades provistas por elementos tupamaros en el país, dice, comprende: radicación temporal de un elemento "tupamaro", a quien el Comité de Asuntos Internacionales (CAI) le confió la tarea de montar una base de operaciones en el país. Permanente desplazamiento de elementos uruguayos afectados al CAI, en función de "enlaces" y "correos" entre la organización tupamaros y miembros de los distintos agrupamientos armados. En sus distintos contactos con miembros de las organizaciones armadas clandestinas de nuestro país, concertaron actividades tales como:

Viaje a Buenos Aires de elementos tupamaros (sexo femenino), con el objeto de procurar documentación de identi-

dad argentina para la confección de documentación apócrifa. El pedido tupamaro fue cumplimentado por la organización Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Pedido por parte de las FAR de pasaportes uruguayos, con la misma finalidad expuesta en el apartado anterior. Entrega de dinero a las FAR y a las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) por parte de los Tupamaros. Pedido tupamaro a las FAR de: Quirófano para neurocirugía. Cartografía argentina. Papel para máquina fotocopidora. Información respecto a la posibilidad de efectuar desembarcos clandestinos en la zona del Tigre. Consultas sobre vías de acceso a Chile para la salida de elementos combatientes uruguayos. Pedido de intercambio de información y experiencia paramilitar por parte de las organizaciones Montoneros y Descamisados. Pedido de establecimientos de contactos más frecuentes y regulares por parte de Montoneros, quienes se hallan interesados en concretar un transporte de armas desde Cuba, ya convenido con dirigentes castristas de ese país. Pedido por parte del Ejército Revolucionario del Pueblo de cursos para la falsificación de documentación de identidad y perfeccionamiento de la "Cárcel del Pueblo". Se convino el viaje a Montevideo de un arquitecto y un constructor para asistir a los cursos de referencia. Pedido por parte de la misma organización armada de una reunión conjunta con los Tupamaros y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile. Realización de una operación conjunta entre el ERP y los Tupamaros a instancias de Cuba, consistente en el transporte de armas desde ese país con destino a ambas. Ofrecimiento por parte del ERP, de la prestación de una embarcación afectada a sus actividades, con capacidad para 10 pasajeros, a los efectos de materializar el traslado de las armas aludidas desde la Argentina al Uruguay.

Ofrecimiento por parte del ERP a la organización Tupamaros, de aparatos transceptores, transmisores, Walkie Talkies, etc., provistos por la IV Internacional Trotskista, con sede en Suiza. Ofrecimiento por parte del ERP a la organización sediciosa uruguaya, de una finca en Buenos Aires para la radicación temporal de aquellos elementos tupamaros que viajaran a nuestro país con

el objeto de tomar contactos con miembros del ERP. Pedido tupamaro ante miembros de las organizaciones clandestinas del ERP y Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), de material para la fabricación de explosivos (amonio). Incidencia directa de la organización Tupamaros en el cambio de la denominación original del llamado Frente Argentino de Liberación por el de Fuerzas Armadas de Liberación (FAL). Pedido por parte de un sector disidente nucleado en el seno de las FAL, de la intervención tupamara con el objeto de procurar la recuperación de la cohesión interna de esa organización. Tratativas entre miembros tupamaros con ese mismo sector disidente de las FAL, tendientes a procurar la convocatoria de una reunión conjunta de todas las organizaciones clandestinas argentinas en Montevideo. Pedido por parte de las FAL de documentación uruguaya para posibilitar el regreso encubierto al país de dos integrantes de esa organización que habían viajado a Montevideo (Uruguay), en función de actividades ideológicas subversivas. Tal pedido fue resuelto favorablemente por la organización Tupamaros. Desplazamiento en lancha de elementos tupamaros por aguas jurisdiccionales argentinas. Tales incursiones tuvieron carácter experimental y se efectuaron con el objeto de tomar contacto con un extremista argentino, con quien consideraron los siguientes aspectos: Reconocimiento de afluentes del río Uruguay y lugares aptos para embarcos y desembarcos clandestinos en ambas costas. Tipo de embarcaciones apropiadas para navegar en la zona.

Pasaje clandestino de bultos y elementos extremistas; ubicación y reconocimiento de terrenos aptos para aterrizajes aéreos clandestinos.

Otras revelaciones

Los documentos incautados revelan, asimismo, otros importantes aspectos relacionados con el grado de vinculación existente entre las organizaciones clandestinas locales, sus disidencias internas, origen de las vinculaciones con los Tupamaros, acuerdos conjuntos con éstos, intercambio de información respecto a la eventual ejecución de acciones operativas de envergadura, etc., todo lo cual permite evidenciar la existencia de contactos y acuerdos

entre: a) Tupamaros, ERP, FAR y FAP; b) Tupamaros, FAR, FAP, Montoneros y Descamisados; c) Tupamaros, FAP y FAL, y d) Tupamaros, ERP y FAR.

Se expresa que el origen de las vinculaciones entre la organización sediciosa uruguaya y los agrupamientos armados clandestinos de nuestro país se inician en el período 1963-1969 con las denominadas Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). A través de éstas se conectan en abril-mayo con las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL). Con posterioridad a esa fecha se fueron sucediendo en forma bilateral y más tarde conjunta, los contactos con las demás organizaciones insurgentes locales: Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Montoneros y Descamisados.

El conocimiento por parte de la organización tupamaros de: a) Detalles del secuestro del industrial Oberdan Sallustro. b) Propósito de las organizaciones clandestinas ERP y FAR de atentar contra la vida del general de división Juan Carlos Sánchez. La intención de los tupamaros de operar con todos los agrupamientos insurgentes de la Argentina y liderar el movimiento subversivo en el Río de la Plata. La confección por parte de la organización tupamaros de documentación de identidad argentina, generalmente con procedencia de las provincias de Córdoba y Formosa, con el objeto de facilitar el desplazamiento de extremistas uruguayos y/o chilenos por territorio argentino.

Antecedentes

La vinculación de los tupamaros con elementos sediciosos argentinos se inicia prácticamente en el año 1965, a través de manifestaciones tales como a) presencia en Montevideo de elementos argentinos afectados al Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (sector Joe Baxter), en función de instructores de los primeros cuadros guerrilleros de ese país. Merecen destacarse, en tal sentido, los nombres del propio Baxter, José Luis Nell Tacci y Daniel Rodríguez, los que prolongaron su actividad en ese país por espacio de dos años; b) detención por parte de las autoridades policiales uruguayas del extremista argentino Silvio Halperin Burstein, en circunstancias en que intentaba introducir a ese país una pistola ametralladora, dos cargadores y proyectiles de distinto calibre. La detención del causante se practicó el día 18 de enero de 1967, en el Aeropuerto de Carrasco, considerándose el elemento de "enlace" entre la organización tupamaros y

Indices para docentes

Hoy, a las 15, se constituirá en el Ministerio de Cultura y Educación una comisión especial conjunta de esa cartera y de la de Hacienda y Finanzas, para estudiar las posibles modificaciones al régimen de las remuneraciones docentes, según el puntaje asignado a cada categoría. La comisión deberá expedirse antes del 30, y la integrarán los señores Néstor De Luca, Emilio Magan y Horacio Seisdedos, de Cultura y Educación, y Roberto Pardo Errea, Carlos Almandos y Osvaldo Caínzoa, de Hacienda y Finanzas. La comisión constituyese a tenor de lo conversado el mes último por los dirigentes gremiales con el presidente de la República.

elementos subversivos de nuestro país.

Secuestro por parte de las autoridades policiales de Uruguay de armamento que le fuera sustraído el 12 de abril de 1970 a la Unidad "Delta" de la Prefectura Naval Argentina, operativo perpetrado por el destacamento "Felipe Vallese" de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). El aludido armamento se hallaba en poder de elementos subversivos vinculados a las actividades del movimiento Tupamaros, no descartándose la posibilidad de que la aludida organización extremista hubiera facilitado apoyo logístico al operativo de referencia. Robo de armas, uniformes y documentación personal y diplomática en perjuicio del agregado naval de Uruguay en la Argentina, capitán de navío Armando Goyret. La acción fue perpetrada el 14 de abril de 1970 por elementos afectados a la organización clandestina Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en solidaridad con su similar Tupamaros. Detención de un equipo celular afectado a la estructura orgánica del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en circunstancias en que se hallaban ultimando los detalles para intentar el incendio al palco presidencial levantado en oportunidad del desfile militar del 9 de julio de 1971, el que contó con la presencia del mandatario uruguayo Jorge Pacheco Areco. El frustrado operativo contaba con el aval solidario de la organización Tupamaros.

Conclusiones

La organización Tupamaros ha estructurado un aparato or-

gánico denominado Comité de Asuntos Internacionales (CAI), con el objeto de sistematizar sus relaciones con el exterior y materializar una serie de objetivos insurgentes a nivel continental. La influencia de sus actividades alcanza mayor proyección en la Argentina y Chile, país este en el que ya montó una base de operaciones que tiene a la Argentina como vía de tránsito permanente de elementos sediciosos que se desplazan desde el Uruguay a Chile y viceversa. Queda debidamente probada la vinculación de la organización Tupamaros con los principales agrupamientos armados clandestinos que operan en nuestro país: Ejército Revolucionario del Pueblo, (ERP), Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), Montoneros y Descamisados.

Queda asimismo probada la vinculación existente entre las distintas organizaciones subversivas argentinas, muy a pesar de las supuestas diferencias ideológicas que aparentan separarlas. Existe una marcada intención de los tupamaros por incursionar abiertamente en el proceso subversivo de la Argentina, objetivo que contempla fundamentalmente el operar en forma conjunta con las fuerzas clandestinas de nuestro país. Ese objetivo se viene gestando progresivamente en los distintos contactos y acuerdos bilaterales y/o conjuntos establecidos por los enlaces tupamaros y las organizaciones subversivas locales. En ellos ya ha quedado prácticamente convenido el apoyo financiero y/o logístico recíproco.

ESCRIBANO

Experto desea adscripción registro Capital. Por carta: Estudio Gelblum. Corrientes 2783, 10º "C"